

## **LOS "CONFLICTOS RACIALES" NORTEAMERICANOS EN EL ORIGEN DE LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS INDIAS ACTUALES**

**Carlos M. CARAVANTES GARCIA**

**En** los últimos veinticinco años se ha desarrollado en toda América un proceso — paralelo al ascenso o irrupción pública de tantos otros movimientos surgidos de sectores marginados/marginales por todo el mundo— que, en gran medida, ha sorprendido a los científicos sociales. Nos referimos a la aparición de movimientos y a la institucionalización de organizaciones políticas "indias" (1) en todo el continente americano, así como a su acceso activo, desde 1970, a los medios de comunicación social.

Antropólogos, historiadores y otros científicos sociales han sido testigos —frecuentemente mudos— de la apertura, por parte de los pueblos indios, de resquicios y espacios en algunos de los burocráticos aparatos estatales y en la conciencia de determinados sectores sociales "hegemónicos" no indios: revisiones de la legislación que les atañe, creación de escuelas bilingües, intentos concretos de educación intercultural, reconocimientos parciales de sus diferencias culturales y de algunas de sus demandas y derechos (por ejemplo, en algunos países, propiedad colectiva de sus tierras, proyectos de autonomía y autogestión india, o participación individual y colectiva en proyectos estatales y privados que les afectan), formulación y gestión de programas de desarrollo desde el interior de los propios pueblos indios, etc. (2).

Desde nuestro punto de vista, que ponemos a consideración de los historiadores, el cambio de dirección en la resistencia de los pueblos y las minorías —en algunos países,

---

1. Domitila Quispe, quechua (rebelión India de 1922): "Si indio fue el nombre con el que nos han sometido. indio será el nombre con el que nos liberaremos" ("Indio jinata ñakarishiwarkanshis, indio jinallataq sayarikusum"). Recogido de documentos del MIPWA (Movimiento Indio "Pedro Willka Apaza"). Puno, Perú.

2. Cito, no textualmente, unas ideas-resumen que Nemesio J. Rodríguez, director del Centro Antropológico de Documentación de América Latina (CADA L), México, formuló para el IX Congreso Indigenista Interamericano (Santa Fe, Nuevo México, 28-octubre a 1-noviembre de 1985). en su documento "Organizaciones políticas contemporáneas de los pueblos indios de América".

mayorías— indios se produce a partir del elemento "catalizador" de los "conflictos raciales" negros en los Estados Unidos de Norteamérica (3). Todas las luchas anteriores, desiguales y generalmente individuales, eran casi siempre respuestas a las agresiones o discriminaciones exteriores. Por primera vez generalizadamente, los movimientos se organizan y proceden a comunicarse entre sí, levantando como banderas ideológicas sus proyectos alternativos de organización social, económica y política, muchas veces basados en la nueva interpretación de su propia historia anterior al contacto con "el blanco". En este sentido se diferencian de las luchas llevadas por los movimientos negros por la plenitud de sus derechos civiles, por la integración efectiva e inmediata o por la separación nacionalista:

1. Los movimientos negros "gradualistas" (4) o "legalistas", como la pionera NAACP (National Association for the Advancement of Colored Peoples, fundada en 1909) que consideraba que el negro "puede conquistar la igualdad completa en la medida en que la ley o decisiones de la justicia se la reconozcan", o la Liga Urbana fundada en 1911 por filántropos blancos para mejorar la vida —empleo, vivienda, etc.— de los negros en las ciudades.

2. Los partidarios de la integración inmediata (5), como el CORE (Congress of Racial Equality, desde 1942) y sus tácticas de resistencia pasiva por la desegregación, o la SCLC (Southern Christian Leadership Conference, la Conferencia Sudista de Líderes Cristianos fundada en Atlanta, Georgia, en 1956) presidida por Martin Luther King, premio Nobel de la Paz 1964, que buscaba una alianza con el mundo obrero a pesar de las reticencias de los equipos directivos de éste, o el SNCC (Student Non—Violent Coordinating Committee, familiarmente SNICK, desde finales de los 60), originalmente birracial y luego exclusivamente negro, que se enfrentaba con la policía y era uno de los más violentos portavoces del Black Power (6).

3. Los "separatistas", para los que no parece posible que el problema negro se resuelva en Estados Unidos de forma satisfactoria —porque creen que la única solución aceptable y permanente es la separación de los negros de la mayoría blanca y el establecimiento de un "centro negro" controlado políticamente por una mayoría negra—, entre los que destacan:

- a) el movimiento de los Black Muslims, o musulmanes negros (7), que pretendían la segregación voluntaria o separatismo en la educación y en la economía para llegar a establecer una república negra, en un espacio cedido dentro de Estados Unidos, y asistida económicamente por éstos (como reparación de los perjuicios sufridos durante más de tres siglos); y
- b) la Organización de la Unidad Afroamericana (la escisión fruto de la ruptura — 1963— de Malcolm X, el brillante segundo de los Black Muslims) que pretendía

3. Debo señalar mi deuda, en este sentido, con la tesis de Carmen Viqueira.

4. Sigo, en este párrafo, la clasificación y la información elaborada y proporcionada por Claude Fohlen: *Los negros en Estados Unidos*. 1973. Barcelona, Oikostau.

5. La fórmula de la lucha por la integración inmediata fue: "Freedom now". Significativamente uno de los libros de Martin Luther King se titulaba: "Por qué no podemos esperar".

6. Es conocida la oposición de Stokely Carmichael al empleo de soldados negros en la guerra de Vietnam.

7. Herederos, en cierta forma, del movimiento Garvey, aunque su "nacionalismo" musulmán está difusamente ligado a Asia (península arábiga), mientras que el movimiento Garvey ponía sus ojos en África, en los estados africanos independientes, inspirado sin duda en la creación en 1916 de la American Colonization Society y en la fundación (26 de julio de 1947) en África occidental del estado de Liberia. Garvey creó la Asociación universal para la emancipación de los negros (UNZA), con una ideología que se basaba en lo nocivo de la desunión de los pueblos de raza negra "o africana" y que invitaba a éstos a apoyar el establecimiento de una "confraternidad universal" orgullosa y unida. Aunque no llegaron a llevarse a cabo sus expediciones de negros a África (proyectadas para 1924), el movimiento supuso uno de los primeros intentos de resolución del problema negro de forma ultranacionalista y separatista.

conseguir la cesión de tres o más estados para la construcción de aquella república y que, con el movimiento de los musulmanes negros, se opone al deseo de igualdad e integración de la mayoría del pueblo negro.

Estas tres tendencias, "gradualistas", "integracionistas inmediatos" y "separatistas", se constituyen sin pretender reivindicar (solo nominalmente entre algunos "separatistas") la reinstauración de una historia ejemplar anterior al contacto con "el blanco".

Y, sin embargo, es la forma en que toman la palabra estas organizaciones negras la que estimula, alienta y suscita la propia toma de la palabra social y pública de los movimientos y organizaciones indios. La lucha por la integración económica, social, etc.—que apoyaban los "indigenismos oficiales" o el Indigenismo defendido por el antropólogo argentino Miguel A. Bartolomé como la filosofía social de la praxis colonialista, al estar condicionado a las necesidades expansivas de la sociedad nacional— desaparece casi por completo de las ideologías indias y de la mayoría de los indigenismos activos (que pasan a afirmar las tesis de la autonomía de pueblos y territorios y de la construcción de estados multiétnicos), aunque se mantiene en los propósitos y deseos individuales de muchos indios y en las verbalistas e inoperantes declaraciones desarrollistas de los indigenismos más burocráticos y sumisos.

Creemos también que es la actitud diferencial de la cultura hegemónica blanca hacia los sectores negros y hacia los pueblos indios uno de los factores causales y aceleradores del proceso de movilización india.

Vine Deloria, jr. (8), dirigente sioux, durante tres años director ejecutivo del Congreso Nacional de los Indios Americanos (9), escribía:

Al pueblo indio le parecía muy injusto que las iglesias y las agencias del gobierno concentraran sus esfuerzos principalmente en los negros. Al definir el problema como racial y al hacer que por raza se abarcara sólo a los negros, los indios eran sistemáticamente excluidos del análisis de la situación...

El buró (sic.) de Indian Affairs (10) ha definido constantemente a los indios como unos buenos muchachos con demasiada dignidad para hacer manifestaciones, esperando con esto mantener a los indios apartados del curso de la campaña de los Derechos Civiles.

Tradicionalmente, los líderes indios solían aceptar ese papel pasivo que se atribuía a sus pueblos, porque juzgaban más importante distinguirse de los activistas y de la mala fama que socialmente se atribuía a éstos. Consideraban que cualquier forma de publicidad sería perjudicial, visto que la prensa prefería mantener el sensacionalismo más que la investigación profunda. De este modo, difícilmente podrían los indios haber sido tomados en cuenta cuando se procedía al análisis de las denominadas "relaciones raciales".

Siguiendo el modo de actuación de algunas de las organizaciones políticas negras, los movimientos indios en los años 60 se enfrentan a una de las principales bases del prejuicio

8. Vine Deloria, jr: *El general Cristo murió por vuestros pecados. Un manifiesto indio*. 1975/1969/. Barcelona. Barral. Págs. 185-186 del capítulo VIII: "Los rojos y los negros".

9. Agrupaba a tribus implicadas, en general, en sus programas. Hasta 1969 se percibía como lo señalaba Vine Deloria, jr., una marcada influencia de las tribus del noroeste, pero con un contrapeso de los sioux. "por su habilidad política", que hizo que de los 25 años de existencia del Congreso, hasta ese momento, durante 14 hubieran tenido la dirección ejecutiva los sioux.

10. En los Estados Unidos de Norteamérica. el Bureau of Indian Affairs está adscrito al Departamento del interior.

de la cultura hegemónica blanca: la definición de la existencia de los grupos minoritarios como problemas suyos, de forma que se hablaba o escribía sobre el problema indio, el problema negro, etc., en todos los principales medios de comunicación social. Mientras a los negros, con un tratamiento más parecido al modelo clasista, se les excluía de los programas sociales y de los proyectos económicos para que no salieran de su posición, con los indios se intentaba lo contrario.

Conscientes de los tratados firmados con ellos, los blancos -la mejor prueba son las leyes que el Congreso norteamericano fue aprobando- presionaban a los indios para que se volvieran blancos, para que se convirtieran en "norteamericanos". De nuevo recurrimos a una cita de Vine Deloria, jr., que subraya claramente este hecho, al afirmar: (11)

Quando los liberales equiparan a los dos (indios y negros), cometen el error de pasar por alto hechos de la historia. El hombre blanco nunca excluyó a los indios sistemáticamente de sus escuelas y de sus lugares de reunión. Ni tampoco arrebató a niños negros, nunca, de sus hogares para llevarlos a pensionados del estado donde los educaran como a los blancos. El hombre blanco no ha firmado tratados con el negro. Ni ha presentado enmiendas de la Constitución en que se garantizaran los tratados del indio.

Uno de los elementos, por tanto, que produce el cambio cualitativo en la actitud, la actividad política y la organización de los pueblos indios, primero en los Estados Unidos de Norteamérica y luego por todo el resto del continente, es la advertencia de que no estaban ante un problema (problema es el planteamiento hecho por la cultura hegemónica blanca) cultural, de conflicto entre culturas distintas, sino frente al deseo de los blancos interesados secularmente en sus tierras y sus recursos.

Hay un aspecto del análisis comparativo de Vine Deloria, jr. que no compartimos. Cuando justificaba (12) la no participación india en la Marcha sobre Washington del 28 de agosto de 1963, decía que los indios no podían creer que los negros quisieran ser como los blancos y que sabían que, aunque lo quisieran, los blancos no permitirían que esto sucediera. Continúa manifestando que, por eso, no les sorprendió que Stokely Carmichael "empezara su aventura del poder negro", sino sólo el hecho de que hubiera tardado tanto tiempo en expresarse. Supieron enseguida que el "movimiento de los Derechos Civiles" pronto iba a hablar de poseer un "sentimiento de pueblo" y, luego, de nacionalismo.

Desde nuestra perspectiva, es el movimiento negro, especialmente en alguno de sus sectores más radicales, el que actúa como analizador social de las contradicciones y los ocultamientos o silencios sociopolíticos en los Estados Unidos de Norteamérica y pone en marcha una cadena de luchas de muy diferente signo, por todo el continente, en favor de la autodeterminación, lo que no había logrado un Programa de Cuatro Puntos -orientado a la "creación de comunidades indias auto-determinantes"-, desarrollado ya en 1954 (diez años antes) por el Congreso Nacional de los Indios Americanos. Es más, el mismo Vine Deloria, jr., reconoce que, para los indios -evidentemente de parecido sentir al suyo-, "S. Carmichael fue el primer negro que decía algo importante".

Dadas todas las circunstancias aludidas, los sectores más activos de diferentes pueblos indios norteamericanos hicieron que se revisara la tendencia generalizada del indio a la integración (creemos, por supuesto, que no sólo por los específicos planteamientos de

11. Op. cit., págs. 189-190.

12. Op. cit., pág. 197.

algunas organizaciones de activistas negros, sino también, por ejemplo, por la falta de oportunidades laborales dignas en una coyuntura económica expansiva que, sin embargo, sí favorecía el empleo para los blancos), y que se pensara en sumar acciones de diferentes orígenes y perspectivas para conseguir el desarrollo indio sobre la base de la integridad tribal y la autodeterminación .

Es quizás la reunión de sesenta y dos tribus en Santa Fe, en 1966, el primer toque de atención para el Departamento del Interior norteamericano y el inicio de lo que hemos denominado, al principio de nuestra comunicación, el cambio de dirección en la resistencia de los pueblos indios.

Se oye hablar, durante algunos años, del "Red Power", de forma análoga al Black Power. Pero el Bureau of Indian Affairs se reorienta también hacia la cooperación efectiva con los pueblos indios, para reintegrar en el aparato del estado las tendencias divergentes, y logra convertir en organización —más fácilmente asumible— lo que era básicamente un movimiento social.

Los pueblos indios abandonan la coordinación con los movimientos negros cuando éstos plantean, cómo la base de la convergencia de todas las minorías en los Estados Unidos de Norteamérica, su estado de pobreza.

En 1968, todavía pujante en Norteamérica la conciencia de poder indio, se descompone su movimiento al entremezclarse diferentes ideologías, intereses e inversiones económicas de los jefes tribales, mientras por el resto del continente se inician los primeros balbuceos de los movimientos y organizaciones indios del nuevo año (13), y del cambio de planteamientos de los organismos indigenistas (14).

Como principales primeros pasos de este proceso en el resto de América podríamos — brevemente porque no es el objetivo de esta comunicación— citar para concluir:

1. En el XXXIX Congreso Internacional de Americanistas de Lima (agosto de 1970) se dictó una "Resolución sobre Etnocidio y Política Latinoamericana" y se seleccionaron once antropólogos que se reunirían en Barbados entre el 25 y el 30 de enero de 1971, en un simposio denominado "Sobre la fricción interétnica en América del Sur", organizado por la universidad de Berna y financiado por el Programa para Combatir el Racismo del Consejo Mundial de Iglesias.
2. En este simposio se elaboró la Declaración de Barbados para contribuir "a la lucha de liberación de los indígenas".
3. En el XLI Congreso Internacional de Americanistas (México, septiembre de 1974), los antropólogos del grupo de Barbados presentan la "Declaración sobre Identidad Étnica y Liberación Indígena", y Eulogio Frites, indio colla, lee su discurso "El Estado y las Naciones Indígenas".
4. Del 8 al 14 de octubre de 1974, en el pueblo de San Bernardino (Paraguay) se reunió el Parlamento Indio Americano del Cono Sur, dentro de las actividades del Proyecto Marandú (15).

---

13. Por ejemplo, se crea en Buenos Aires el Centro Indígena de la República Argentina, presidido por el colla Eulogio Frites, que sería el embrión de la actual Asociación India de la República Argentina (AIRA).

14. Por ejemplo, la disolución del Servicio de Protección a los Indios (SPI) brasileño.

15. Marandú, en guaraní, significa "noticia", "información". Y entendiendo la información como básica para la liberación de los pueblos indios es por lo que Miguel Chase—Sardi y sus colaboradores propusieron la palabra, para un proyecto como el Marandú que se inició en 1972 para superar el indigenismo paternalista.